

presente el *lemma* del emblema XVII de Alciato: «*Quid excessi? quid admisi? quid omisi?*».

Él mismo declara que la historia de su trabajo está en un «exhaustive study of the mechanisms of Virgilian exegesis during the Middle Ages» (p. III), que no es mal inicio, pero no sé si (entonces) fue consciente de que al llegar al fin lo que en realidad hemos tenido la suerte de poseer es una nueva *polyanthea*, que en nada desmerece a las de Textor, Mirabellius o Langio (vid. V. Infantes: «*Officinas y Polyantheas: los diccionarios secretos del Siglo de Oro*», en *Homenaje a Eugenio Asensio* (Madrid: Gredos, 1988), pp. 31-46 y S. López Poza, «Florilegios, polyantheas, repertorios», en *Criticón*, 49 (1990), pp. 61-76). Lo que ocurre, es que nadie a finales de este milenio podía sospechar que alguien pudiera lograrlo. *Laus Deo*.

VÍCTOR INFANTES

*De lo particular a lo universal. El teatro español del siglo xx y su contexto*, ed. de John P. Gabriele (Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert Verlag / Iberoamericana, 1994)

A veces puede parecer, por la acumulación de informaciones cotidianas, que el teatro español contemporáneo interesa más a la crítica fuera de nuestro país que dentro y, muy en particular, a la crítica universitaria de los Estados Unidos, donde se produce un permanente debate dentro del planteamiento académico. Fruto de ese interés aparece ahora este libro editado por el profesor de teatro español del College of Wooster, lugar del encuentro, que recoge veinticinco estudios breves, seleccionados de las ponencias que se leyeron en el simposio celebrado entre el 15 y el 17 de abril de 1993. La organización de la obra se ciñe, por consiguiente, a la sucesiva presentación de esas intervenciones, ordenadas cronológicamente, atendiendo a los autores y temas analizados, con una extensión media de ocho a diez páginas.

Hay que reconocer el interés general del tema y las aportaciones que estos trabajos monográficos añaden al escaso panorama de estudios particulares, concretos, sobre autores españoles a veces poco conocidos y escasamente editados. Otras veces los estudios se refieren a aspectos menos desarrollados de autores críticamente ya tratados. Sin embargo, hay que advertir también algunas condiciones que limitan el alcance general de algunas aproximaciones analíticas.

Señalemos antes, como es de justicia, la variedad de autores tratados, la importancia indiscutible de algunos y la modernidad inmediata de otros muchos. El teatro español más reciente, sin prejuicios sociológicos, y especialmente el escrito por mujeres, está siendo seguido muy atentamente en estudios y revistas del hispanismo norteamericano. Aquí encontramos análisis de Valle-Inclán (4), Lorca (1), Alberti (2), Sastre (2), Buero (1), Olmo, Riaza, Arrabal, Gala, Ruibal, Pedrero, Romero, Sanchís Sinisterra, Mendoza, Cabal.

Las limitaciones se imponen por sí misma en el caso de la extensión. Por ello, la necesidad de elegir un aspecto concreto o una sola obra ofrece el peligro de la insuficiencia contextual y la reducción del análisis. Dejemos aparte el caso de la primera

ponencia de Ruiz Ramón que plantea con precisión y autoridad un rasgo general, visto desde el lado de la historia del teatro, con el título «La patología del teatro español contemporáneo».

Los enfoques teóricos siguen mayoritariamente unas tendencias críticas que se combinan con mayor o menor acierto (desde la sociología aplicada al texto, la deconstrucción, la lectura feminista o ideológica), pero que tienen el peligro común de quedarse en análisis particulares, o en ejemplos de una perspectiva crítica que busca una aplicación directa. La verdad es que la brevedad obliga a proceder de manera muy sucinta que puede parecer al lector esquemática. Otro trabajo que se separa metodológicamente del conjunto es el de Andrew A. Anderson sobre Ricardo Baeza y su compañía teatral *Atenea* (1919).

La relación de Patricia O'Connor —«Mujeres de aquí y de allí»— plantea los temas generales de la situación de la mujer escritora de manera diacrónica, con la idea de que «la evolución hacia un discurso femenino propio, tanto aquí como allí, es parecida» (p. 161), aunque no lo son las oportunidades profesionales y los medios sociales.

Otra de las tendencias bien representadas, al menos en cinco ocasiones, es la comparatista, dentro del mismo ámbito hispánico (Valle-Inclán y Sastre), entre españoles y estadounidenses (Buero Vallejo y Clifford Odets), entre versiones teatrales y cinematográficas («¡Ay Carmela!»).

El libro está editado e impreso con cuidado, aunque dadas las características de la edición algunas inexactitudes lingüísticas pueden deslizarse ocasionalmente y son inevitables. Hay que agradecer, de cualquier manera, el interés por el teatro español actual, este conjunto de lecturas y comentarios sugerentes que forman el volumen 2 de la serie «Teoría y práctica del teatro», dentro del catálogo interesante para los estudios hispánicos de la editorial Iberoamericana y la Vervuert Verlag alemana.

José PAULINO

*Jardiel Poncela. Teatro, vanguardia y humor. Actas del VI Congreso de Literatura Española Contemporánea. Universidad de Málaga, 10, 11, 12 y 13 de noviembre de 1992.* Edición dirigida por Cristóbal Cuevas García y coordinada por Enrique Baena (Barcelona: Anthropos, 1993), 302 pp.

La Universidad de Málaga celebra anualmente un Congreso de Literatura Española que ha prestado atención al teatro contemporáneo en la figura de Buero Vallejo, antes, y en la de Jardiel Poncela, ahora. Si el primero ha sido estudiado asiduamente en obras de conjunto, monografías y artículos, hasta el momento de aparecer sus *Obras Completas*, Jardiel resulta un escritor mucho menos perfilado (tanto en el teatro como en la narrativa) que, en conflicto consigo mismo y con su tiempo, ha quedado aislado entre la renovación teatral de los años treinta (que compartiría con Alberti, Casona, Max Aub... y Lorca) y la escueta posguerra, en cuyo primer decenio se levanta casi señero y polémico.

El planteamiento en el Congreso de Málaga orienta los trabajos monográficos hacia el